

el flujo urbano-rural nutre varias zonas y crea una cultura trans rural de nortños con atuendos, modos y costumbres supuestamente *rancheros*.

Otro aspecto que hasta este momento se ha señalado pocas veces es que los pobladores nortños, además de consumir y asimilar corridos, son autores potenciales o efectivos. Lo mismo conocemos corridos compuestos para bodas, bautizos y funerales que aquellos jocosos, versiones que parodian a familiares, creaciones muy personales que circulan sólo en ambientes íntimos. Así también, existen los que hacen críticas sobre lo acontecido en escuelas, fábricas, colonias o ranchos. Quizá en esta cotidianeidad radique la fuerza del corrido nortño: todos escuchamos corridos, todos podemos componer corridos, todos somos un corrido.